

EL PLURAL MIXTO EN LOS DIALECTOS ÁRABES

ÁNGELES VICENTE*

1. El objetivo de este trabajo es realizar un estudio comparativo de varios dialectos árabes tanto magrebíes como orientales para describir el uso que se hace en cada uno de ellos de un esquema de plural que, siguiendo a David Cohen, voy a denominar plural mixto. Vamos a ver que este tipo de plural no es una innovación dialectal reciente, sino más bien se puede encontrar en fases más antiguas del neoárabe, en árabe antiguo y en al menos otra lengua semítica.

En primer lugar conviene explicar qué se conoce por plural mixto.

En las lenguas semíticas hay múltiples maneras de construir el plural, esta es la razón por la cual se ha afirmado que en las lenguas semíticas no hay una concepción unificada de la pluralidad¹.

Es ampliamente conocido que la manera de expresar este accidente del nombre y de los adjetivos se hace de dos maneras: la primera es mediante el plural externo, es decir, mediante la adición de un sufijo, y la segunda es la denominada plural interno o plural fracto, que consiste en la transformación de un esquema de singular aunque manteniendo la misma raíz².

Pero además, hay otro tipo de plural que no ha recibido toda la atención que se merece y ello debido probablemente a su menor frecuencia. Este tercer tipo de plural está formado por la combinación de los dos anteriores, es decir, es la modificación de un esquema de singular más la adición de un sufijo de plural externo.

La existencia de este tipo de plural confirma la idea de que no se pueden estudiar el plural interno y externo de manera independiente uno del otro ya que tienen demasiadas conexiones entre ellos para tratarlos por separado.

2. En la clasificación tradicional de las lenguas semíticas el árabe forma parte del grupo del suroeste. Son precisamente estas lenguas semíticas meridionales las que presentan un sistema más desarrollado del plural fracto, y en concreto el nordarábigo

* Becaria postdoctoral del MEC, Institut National des Langues et Civilisations Orientales, París. E-mail: mavicen@posta.unizar.es

¹ Sobre esta cuestión véase Corriente, *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto*.

² La existencia del plural interno es una herencia del protosemítico y del protoafroasiático. Teniendo en cuenta que en algunas zonas del semítico septentrional no se ha conocido nunca el uso de este tipo de plural, podemos decir que se trata de una evolución de la zona meridional, cf. Corriente, *Op. cit.*, p. 74.

la que tiene mayor proliferación de esquemas, mientras que el que menos tiene es el *gəʕəz*.

Dentro del nordarábigo, la formación del plural difiere dependiendo del tipo de lengua, es decir, de si es árabe antiguo o neoárabe, de manera que el plural regular, como veremos, es más frecuente en el segundo tipo y que algunos esquemas de plural fracto existen en el primero y no en el segundo, y viceversa.

Así, la ausencia de algunos esquemas en el neoárabe puede deberse a varias causas como, por ejemplo, la caída de *hamza*, el tratamiento de vocales breves que ha provocado la confusión de algunos esquemas antiguos, sobre todo en los dialectos magrebíes con su desaparición en sílaba abierta, o la existencia de esquemas que convergen en otros por atracción analógica. También algunos de ellos aunque existen son poco representativos o incluso residuales.

Otros esquemas son en cambio más frecuentes en neoárabe que en árabe antiguo. Esto puede deberse también a varias causas, una de ellas es, por ejemplo, la mayor influencia de otra lengua semítica en un dialecto concreto, así tenemos el caso del esquema de plural fracto {ʔa12ā3} el cual en andalusí es muy frecuente e incluso se emplea en voces con las cuales en árabe antiguo no se hace, ejemplos: *ašrāʔ* "condiciones", *ašrāk* "asociados". Esto se debe, según Corriente³, a influencia yemení ya que este esquema es mucho más frecuente en *gəʕəz* y probablemente en sudarábigo epigráfico que en árabe.

Hay algunas voces que tienen los dos tipos de plural, pero normalmente no hay ningún matiz que los diferencie, aunque hay algunas excepciones, por ejemplo en egipcio la voz *gawāb* que en singular es "carta y respuesta", tiene dos plurales uno externo *gawabāt* "cartas" y otro interno *agweba* "respuestas".

3. Por último, existe otro modo de formar el plural que parece ser que en árabe antiguo tenía escasa importancia estadística, pero que se ha revitalizado en neoárabe y, como veremos, en algunos dialectos más que en otros. Esta forma emplea el plural mixto que se va a estudiar aquí.

Además, este tipo de plural es frecuente también en al menos otra lengua semítica, éste es el caso del *gəʕəz*.

4. Teniendo en cuenta que este plural mixto se compone de una mezcla de plural regular y plural fracto, voy a hacer un rápido repaso de cómo se forman estos en neoárabe, para después explicar cómo se ha forjado la combinación de ambos.

El plural externo en los dialectos del neoárabe se forma añadiendo los siguientes sufijos:

-īn: forma el plural de:

1) todos los participios tanto activos como pasivos. Ejemplos: *qāʕəd* pl. *qāʕdīn* "sentados/sentadas", *wāqəf* pl. *wāqfīn* "que están de pie", *māšī* pl. *māšyīn* "que van", *kāmlīn* "enteros/enteras", *māšdūdīn* "cerrados/cerradas", *šāybīn* "cocidos/cocidas".

2) de adjetivos de intensidad, ejemplos: *šəyyāf* pl. *šəyyāfīn* "que pasan el verano", *qāyyāl* pl. *qāyyālīn* "que pasan el día".

3) de los adjetivos con el esquema {CvCCān}, ejemplos: *fərhān* pl. *fərhānīn* "contentos/contentas".

4) de algunos adjetivos en diminutivo, ejemplo: *mzīwnīn* "bonitos/bonitas".

³ Véase Corriente, "South Arabian features in Andalusí Arabic", pp. 100-101.

5) de adjetivos que acaban en *-i*, de la nisba, ejemplos: *mašri* pl. *mašriyyīn* "egipcios".

6) otros tipos de adjetivos que no encajan en los grupos anteriores, como *sxūn* pl. *sxūnīn* "calientes" y *hlu* pl. *hluwwīn* "dulces".

7) de nombres de color, ejemplo: *ħamrīn* "rojos", *kāhlīn* "negros". Según Cohen⁴, este plural tiene un matiz especial ya que expresa una cualidad adquirida no natural.

8) sobre todo en dialectos orientales, pero no exclusivamente, también se forma con el sufijo *-īn* el plural de los nombres de oficio, así por ejemplo en sirio-libanés existe *xayyāt* pl. *xayyātīn* "costureros", y en egipcio *fallāhīn* "campesinos", no obstante, el plural más común en todos los dialectos magrebíes para estos nombres es el formado por el sufijo *-a* (véase *infra*).

En casi todos los casos el plural resultante es de género común, ejemplos: *kaddābīn* "mentirosos, mentirosas", *kaslānīn* "vagos, vagas".

En algunos casos, los adjetivos cuando actúan como tales tienen un plural externo, pero cuando están sustantivados tiene un plural mixto, este es el caso de los adjetivos que acaban en *-i*, por ejemplo *māgrābi*, cuyo plural externo *māgrābīyyīn* es adjetivo "marroquíes", pero cuando está sustantivado tiene el plural mixto *māgrāba* "los marroquíes"⁵. Esto, según Corriente, es una huella del matiz semántico que diferenciaba ambos tipos de plural. Al parecer anteriormente el plural externo se usaba para la expresión numérica de más de un individuo, mientras que el fracto expresaba una colectividad genérica. Este matiz, según el mismo autor, ha ido desapareciendo por el uso abusivo del plural fracto en detrimento del externo con fines estilísticos⁶.

En cambio, en los dialectos árabes orientales, por ejemplo en egipcio⁷ y sirio-libanés⁸, la situación no es la misma, ya que no existe esta diferencia de plurales, y los adjetivos, sustantivados o no, que acaban en *-i* en el singular hacen el plural en *-īyyīn* por ejemplo, *lābnāni* pl. *lābnāniyyīn* "libaneses y los libaneses" y *faransāwi* pl. *faransāwiyyīn* "franceses y los franceses".

En cuanto al nombre, el número de sustantivos que puede formar un plural en *-īn* es muy reducido. Estos son los numerales ordinales, por ejemplo: *tālāt* pl. *tālātīn* "terceros", *xāmas* pl. *xāmasīn* "quintos"; dentro de los cardinales, las decenas, ejemplo: *sittīn* "sesenta"; y los fraccionarios, ejemplo: *tūlūt* pl. *tūlūtīn* "tercios".

-īn es también el sufijo del pseudo-dual, término acuñado por Blanc en 1970⁹. Ya en textos en árabe medio de los primeros siglos de la hégira¹⁰ se manifiesta la pérdida del dual y su sustitución por el plural, por ejemplo, en los adjetivos.

Esta pérdida ha provocado que en el campo semántico en el que preferentemente se conserva, es decir, las partes dobles del cuerpo, se use el pseudo-dual o la utilización de un sufijo de plural y que morfológicamente actúa como tal, pero con sentido semántico de dual, por lo tanto, estos duales serán tratados como plurales. Ejemplos: *rāzīlīn* "pies", *wādīnīn* "orejas", *īdīn* "manos", *šīnīn* "ojos".

⁴ Cf. Cohen, *Le parler arabe des juifs d'Alger*.

⁵ Para voces de este tipo, véase Caubet, *L'arabe marocain*, I, p. 111.

⁶ Sobre esta cuestión, cf. Corriente, *Problemática de la pluralidad en semítico*, p. 9, n.1.

⁷ Cf. Jomier, *Manuel d'arabe égyptien*, p. 42.

⁸ Véase Kassab, *Manuel du parler arabe moderne au Moyen-Orient*, p. 30.

⁹ Cf. Blanc, "Dual and Pseudo-Dual in the Arabic Dialects".

¹⁰ Cf. Blau, "Some observations on a Middle Arabic text in coptic characters", p. 247.

El pseudo-dual es conocido en casi todos los dialectos árabes, también existía en andalusí. Además no es algo exclusivo del nordarábigo ya que también lo encontramos en sudarábigo¹¹.

Por lo tanto, vemos cómo el uso de *-īn* se amplía ya que ha salido de su antiguo dominio a causa de su confusión con la desinencia del dual, por la sustitución de *-āt* por *-īn* en el plural de los adjetivos femeninos y también debido a la tendencia general de los dialectos árabes a aplicar el mismo plural a voces que pertenecen al mismo campo semántico. También está invadiendo áreas antiguamente propias del plural interno, como la formación del plural de los esquemas singulares de tipo {1a2ī3} y {1a2ū3}. Esta tendencia no es reciente, también aparecía ya en andalusí¹².

Otro sufijo del plural externo es *-āt* que forma el plural de:

1) los nombres femeninos y nombres de unidad. Ejemplos: *sāḥāt* "horas", *žubbāt* "vestidos", *bāyḍāt* "huevos", *bnāt* "chicas", *māḥzāt* "cabras", *ḥāzāt* "cosas", *baḡāt* "babuchas", *ṣaḥlāt* "cubos", *ṭāwlat* "mesas".

2) de algunos nombres en diminutivo. Ejemplos: *qāḥṣāt* "cacharritos", *kwīrāt* "bolitas", *bnītāt* "niñitas", *xbīzāt* "panecitos".

3) de nombres que tienen ya un plural externo masculino, por ejemplo, *xāyyāṭa* "costureros", *xāyyāṭāt* "costureras".

4) algunos participios sustantivados cuando designan actividades propiamente femeninas, ejemplo: *mṣāllma* pl. *mṣāllmāt* "maestra".

5) a los adjetivos con final *īyya* de la nisba, ejemplo: *māḡrābīyyāt* "marroquíes (fem.)".

6) forma además el plural de la mayor parte de los préstamos de otras lenguas, en particular de aquellas voces que no están lo suficientemente asimiladas para formar un plural interno. Ejemplos: *ūṭīlāt* "hoteles", *fāktūrāt* "facturas", *sbīṭārāt* "hospitales", *mānṭelāt* "manteles", *sārdīnāt* "sardinias", *tīlīfōnāt* "teléfonos"; el sufijo de plural es *-yāt* cuando el singular termina en vocal, ejemplos: *sīnāmāyāt* "cinemas", *tāksīyyāt* "taxis".

Igual que en el caso de *-īn*, el uso de *-āt* se está extendiendo, ya que reemplaza al plural interno en una gran cantidad de sustantivos que terminan en *-a*, generalizándose en algunas categorías del sustantivo. A veces le sustituye y otras están los dos en uso, por ejemplo, en el dialecto judeo-árabe de Argel la voz *mārra* usaba más un antiguo plural fracto *mārrīr*, pero éste está desapareciendo en favor de *mārrāt*.

El sufijo *-a* forma el plural de:

1) los nombres con esquema {1ṽ22ā3}, es decir, los nombres de oficio e intensidad, nombres de oficio que terminan en /i/ y algunos esquemas cuadriconsonánticos con el esquema {1a23ā4}. Ejemplos: *ḥādḡāma* "peluqueros-barberos", *fāllāḡa* "campesinos", *ḡabbāḡa* "teñidores", *xaddāma* "obreros", *ḡaddāda* "herreros", *ṣīyyāḡa* "cazadores, pescadores". No obstante, en algunos dialectos, como ya se ha visto, este plural se forma con el sufijo *-īn*, o con los dos indistintamente, éste último es el caso del dialecto de Libia estudiado por Owens¹³, lo mismo ocurre en sirio-libanés donde encontramos *xayyāt* pl. *xayyātīn* "costureros", pero *xabbāze*

¹¹ Cf. Corriente, *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*, p. 36, n.5.

¹² Cf. Corriente, *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*, p. 89.

¹³ Cf. Owens, *A Short Reference Grammar of Eastern Libyan Arabic*, p. 60.

“panaderos” o *lahḥāme* “carniceros”, y en el dialecto árabe de Skūra en Marruecos, por ejemplo, *šamsārīn* “agentes”, *nəžžārīn* “carpinteros”.

En dialecto egipcio, el sufijo para nombres de oficio que terminan en *-i* en el singular es *-eyya*, así, *gazmagi* pl. *gazmageyya* “zapatero”, *ḥarāmi* pl. *ḥarameyya*.

En dialecto sirio-libanés, los nombres de oficio y adjetivos de relación que se forman con el sufijo *-zi* forman el plural con el sufijo *-iyye*, así *žōharzi*, pl. *žōharziyye* “joyero”.

Estas formas del plural externo son generales, es decir, este modo de construir el plural existe en todos los dialectos árabes modernos tanto orientales como occidentales, tanto sedentarios como beduinos. No obstante, hay que añadir que las normas de uso de estos sufijos no son siempre las mismas en todos los dialectos. Por ejemplo, en el dialecto del este de Libia, se ha encontrado la terminación *-āt* para formar el plural de algunos adjetivos de género común que acaban en *-āni*, por ejemplo *barrāniyyāt* “extranjeros y extranjeras”, *fōgāniyyāt* “superiores”¹⁴, mientras que en otros dialectos, por ejemplo en Marruecos, estos plurales son *bārrāniyyīn* y *fōqāniyyīn*, también comunes a los dos géneros.

5. El plural interno o fracto se caracteriza por la modificación del esquema de singular, pero manteniendo la misma raíz. Esta manera de realizar el plural tanto de nombres como de adjetivos es común a muchas lenguas semíticas¹⁵. En éstas, el plural fracto se formaba mediante un numeroso grupo (mayor o menor dependiendo de la lengua) de esquemas imprevisibles por reglas morfológicas, por lo que se le considera un rasgo léxico¹⁶.

En los dialectos árabes modernos es más frecuente el uso del plural regular que el del plural fracto, debido a la extensión en la utilización de los sufijos del plural externo que he señalado anteriormente. En cuanto a los esquemas de plural fracto, la mayoría son comunes a todos los dialectos, aunque no todos tienen ni el mismo número, ni los mismos tipos, ya que las formas de plural más frecuentes en unos dialectos tienden a eliminar a las otras por extensión analógica.

Así, la reducción es mayor en los dialectos magrebíes ya que como las sílabas breves no existen un gran número de esquemas, sobre todo aquéllos sin un morfema vocálico largo, han desaparecido. No obstante, según Cohen, el *ḥassaniya* es uno de los dialectos con mayor número de formas¹⁷.

Así, Kaye y Rosenhouse afirman que los dialectos magrebíes se pueden diferenciar de los orientales, y los sedentarios de los beduinos por el mayor o menor uso que hacen de determinados esquemas de plural¹⁸. Por ejemplo, *mfīṭīḥ* (bed.) “llaves”, (sed.) *mfātāḥ*, o *šnādīg* (bed.) “cajas”, *šnādāq* (sed.).

¹⁴ Cf. Owens, *A Short Reference Grammar of Eastern Libyan Arabic*, p. 59.

¹⁵ Sobre como se forma el plural fracto en las lenguas semíticas, véase Corriente, *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto*.

¹⁶ Cf. Ratcliffe, *The 'broken' plural problem in Arabic and comparative Semitic*, 117-149, donde habla de las dos teorías principales sobre la génesis del plural fracto: la rupturista y la léxica. La primera lo hace derivar de marcas originalmente externas, mediante la metátesis o desplazamiento de un sufijo, y la segunda alude al desplazamiento de formas internas o infijación.

¹⁷ Véase Cohen, *Le dialecte arabe Ḥassāniya de Mauritanie (parler de la Gebla)*, p. 206.

¹⁸ Cf. Kaye/Rosenhouse, “Arabic dialects and Maltese”, p. 283.

6. El tercer tipo de plural que se va a exponer aquí, el plural mixto, se forma como he señalado anteriormente, mediante la combinación de los dos anteriores, es decir, de un plural interno y otro externo. Algunos autores han aludido ya a este tipo de plural, pero siempre en la descripción de algún dialecto concreto, sin hacer ninguna comparación con otros.

Se han encontrado los siguientes tipos:

a) En el primer tipo están incluidos aquellos esquemas en los que interviene el sufijo *-in*:

-{12ā3īn}: este esquema es una combinación de la forma de plural con esquema {12ā3} y el sufijo de plural interno *-īn*. Con él se forma el plural de los adjetivos trílteros con esquema {12ī3}¹⁹. Ejemplos: *šlābīn* "traviosos", *kbārīn* "grandes", *šgārīn* "pequeños", *ldādīn* "deliciosos", *ṭwālīn* "altos", *qšārīn* "bajos", *mṛātīn* "enfermos", *rxāsīn* "baratos".

La formación de este plural puede deberse a una inclinación a incrementar el uso del plural externo masculino sobre todo en los adjetivos, tendencia que ya aparecía en andalusí²⁰. La mayor parte de estos plurales tienen a su vez otro con el esquema {12ā3}, aunque de momento no se ha encontrado ningún matiz semántico que los diferencie. En algunos dialectos se usa ambos plurales indistintamente, pero en otros como es el caso de Djidjelli en Argelia el uso del plural mixto es mayor que el del plural fracto que utiliza como base. Incluso se ha extendido a algunos sustantivos, por ejemplo: *dyāfīn* "invitados", *šhābīn* "amigos", *žīrānīn* "vecinos"²¹.

En otros dialectos, en cambio, este tipo de plural mixto tiene un uso más restringido y condicionado, así en el dialecto beduino de los Ūlād Brāhīm de Saída se usa únicamente cuando el adjetivo está acompañado de un elemento determinativo²².

Podemos constatar también el predominio en dialectal de los plurales externos, sobre todo en los adjetivos, con la formación del esquema {12ī3īn}, el cual consiste en una combinación entre la forma de singular con esquema {12ī3} y el sufijo de plural externo *-īn*. Este tipo de plural lo encontramos en Marruecos en el dialecto árabe de Chefchaouen: *kbīrīn* "grandes" y *šgīrīn* "pequeños"²³.

-{1ū23īn}: combinación del esquema de plural de los nombres de color o defecto físico, con el sufijo *-īn*. En esta ocasión, al añadirse el sufijo se ha producido la caída de una vocal breve en sílaba abierta, hecho muy común en los dialectos magrebíes.

Ejemplos: *kḫal*, pl. *kūḫal*, pl. mixto *kūḫlīn* "negros", *ḥmər*, pl. *ḥūmər*, pl. mixto *ḥūmrīn* "rojos", y así *ṭūršīn* "sordos", *šūfrīn* "amarillos"²⁴.

Este tipo de plurales no parece que tengan ningún matiz semántico particular.

¹⁹ Según Marçais: "l'expressivité toujours insatisfaite a encore accru les ressources héritées de l'état ancien en forgeant des intensifs nouveaux (...), ou en combinant des types déjà existants [pl. à cumul CCāCīn p. ex.]", cf. Marçais, *Le parler arabe de Djidjelli*, p. 241.

²⁰ Véase Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances*, p. 86.

²¹ Véase Marçais, *Le parler arabe de Djidjelli*, p. 369.

²² Véase Marçais, *Le dialecte arabe des Ūlād Brāhīm de Saída*, pp. 141-142.

²³ Cf. Natividad, "Le dialecte de Chefchaouen", p. 118.

²⁴ Ejemplos del dialecto de Djidjelli, cf. Marçais, *Le parler arabe de Djidjelli*, p. 369.

b) El segundo tipo incluye los esquemas formados con el sufijo *-āt*.

-{12ā3āt}: combinación del esquema de plural fracto {12ā3} y el sufijo de plural interno *-āt*. Ejemplos: *ṣḥābāt* "amigas" (pl. de *ṣḥba*), *xbārāt* "noticias" (pl. de *xbār*).

Este tipo de plural mixto es muy frecuente en dialectos del Magreb, así lo encontramos en Marruecos en los dialectos de Tetuán y de Anjra²⁵ y en Argelia en el dialecto rural de Djidjelli y en el dialecto beduino de los Ūlād Brāhīm²⁶.

-{12ū3āt}: es la combinación del esquema de plural fracto {12ū3} y el sufijo de plural interno *-āt*. Esta combinación se utiliza en algunas ocasiones para formar los plurales de nombres incontables, entonces son plurales intensivos con valor exclamativo. Normalmente el singular de estos voces es un colectivo.

Ejemplos: *zrūṣāt* "cereales", *mlūḥāt* "sales", *lḥūmāt* "carne", *šmūṣāt* "velas", *dmūṣāt* "lágrimas".

En algunas ocasiones, el sufijo *-āt* también sirve para formar el plural de voces cuyo singular o plural fracto ha caído en desuso, por ejemplo: (dialecto judeo-árabe de Argel) *qbōr* "tumba" (singular, pero antiguo plural), *qbūrāt* "tumbas" (plural de ahora), o *qamḥ* "trigo" pl. *qmūḥāt* (ya que *qmūḥ* es inusual). En estos casos *-āt* no tiene ningún matiz semántico, sino que ha habido una despluralización y el plural ahora funciona semánticamente como un singular, por lo que puede recibir un nuevo morfema de plural.

Este tipo de plural lo encontramos en Marruecos, en un dialecto de los alrededores de Fez²⁷. También existe en Argelia en el dialecto de Djidjelli, donde se encuentra aplicado a voces relacionadas con la noción de tiempo, así: *šḥūrāt* "meses", *ṣwāmāt* "años".

-{12āy3āt}, que está formado por el esquema de plural fracto {12āy3} y el sufijo *-āt*. Tienen valor expresivo o sentido afectivo.

Ejemplos: *rbāybāt* "buenas amigas" (pl. de *rbāyab*), *swāyṣāt* "buenos momentos", (pl. de *swāyṣ*).

-por último, la adición de *wāt* o *yāt* a singulares de varios esquemas. Así: *fqi* pl. *fōqha*, pl. mixto *fōqhāwāt* "jurisconsulto" y *šārya*, pl. *šwāri*, pl. mixto *šwārīyyāt* "cestas".

Según Marçais, estos plurales mixtos expresan el matiz de reforzar el plural²⁸, es decir, es el plural del plural. Así: *dāmṣa* pl. *dmūṣ* "lágrimas", tiene el plural mixto *dmūṣāt* "un mar de lágrimas", *yūm* pl. *īyyām* "días", tiene el plural mixto *yāmāt* "periodo de tiempo", *qūs* pl. *qwās* "arco", tiene el plural mixto *qwāsāt* "filas de arcos". En estos casos el valor aumentativo se puede traducir por "montones de...";

²⁵ Cf. Singer, "Grundzüge der Morphologie des arabischen Dialekts von Tetuan", p. 240, Vicente, *El dialecto árabe de Anjra*, p. 127.

²⁶ Véase Marçais, *Le parler arabe de Djidjelli*, p. 368, y Marçais, *Le dialecte arabe des Ūlād Brāhīm de Saïda*, pp. 141-142.

²⁷ Véase Caubet, *L'arabe marocain*, I, 122.

²⁸ Cf. Marçais, *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*, p. 135.

“grandes cantidades de...”. A veces, en cambio, tiene el valor contrario o sea atenuante.

También en algunas ocasiones expresan un matiz peyorativo e incluso despectivo.

c) El tercer tipo incluye los esquemas formados con el sufijo *-a*:

–{12ā3a}: este plural está formado por el esquema de plural fracto {12ā3} y el sufijo de plural externo *-a*. Se usa para formar el plural de adjetivos de relación sustantivados. Ejemplos: *ryāfa* “rifeños”, *žbāla* “gente de Jbala”.

Si la raíz es cuadrilítera el esquema es {12ā34a}, ejemplo: *mğārba* “magrebíes”.

Este plural lo encontramos habitualmente en el Magreb, por ejemplo, en un dialecto de los alrededores de Fez²⁹.

d) Por último, voy a citar un cuarto tipo formado por los esquemas {1i3ān} y {1a23ān}. Forman los plurales de los singulares {CāC} y {CCvC} respectivamente.

Este plural está formado por una alteración del esquema de singular y un elemento ajeno a la raíz, que en este caso coincide con el sufijo de plural regular normal en *gəʕəz* y sudarábigo moderno³⁰.

Ejemplos: *kīrān* “autobuses” (pl. de *kār*), *wīdān* “ríos” (pl. de *wād*), *ṭarqān* “caminos” (pl. de *ṭrīq*).

Este tipo de plural se encuentra en los dialectos de Marruecos³¹. También aparece en el dialecto de Libia³² y en los dialectos orientales.

La diferencia con los plurales mixtos consiste en que, si bien se han formado por una modificación interna y un sufijo externo, no tienen doble forma con y sin sufijo. En cambio, los mixtos sí suelen tener ambas formas, así se puede decir *kbār* y *kbārīn*.

Hay que citar aquí un tipo de plural que, según Marçais, se encuentra mucho en los dialectos beduinos del Magreb, y que tiene el esquema {12ā3īn}, es decir es la combinación de este último esquema de plural {CvCCān} y el sufijo *-īn*, ejemplos: *nsa* pl. fracto *nəswān*, pl. mixto *nsāwīn* “mujeres” o *fāras*, pl. *fārsān*, pl. mixto *frāsīn* “caballeros”, o el esquema {CvCān} y el sufijo *-īn*, ejemplo: *žār*, pl. fracto *žīrān*, pl. mixto *žwārīn* “vecinos”. Estos plurales se encuentran por ejemplo en el dialecto beduino de los Ūlād Brāhīm de Saīda³³.

7. Hemos dicho ya que estos plurales mixtos son un rasgo común en todos los dialectos del neoárabe, pero no existen en todos ellos con la misma frecuencia.

Así, en los dialectos occidentales son muy frecuentes, sobre todo en Argelia y en Marruecos. Abundan más en los dialectos sedentarios, tanto rurales como urbanos,

²⁹ Véase Caubet, *L'arabe marocain*, I, 121.

³⁰ La cuestión de si *-ān* debe ser considerado o no un sufijo de plural ha sido muy debatida. Según Corriente, el hecho de que existan paralelos en acadio y etiópico confirma el hecho de que sea un antiguo sufijo semítico del plural. En cambio, Ratcliffe opina que no es un sufijo de plural sino un elemento prosódico de la sílaba, cf. Ratcliffe, *The 'broken' plural problem in Arabic and comparative Semitic*, p. 139.

³¹ Véase Caubet, *L'arabe marocain*, I, 122.

³² Owens, *A Short Reference Grammar of Eastern Libyan Arabic*, p. 64 y 67.

³³ Cf. Marçais, *Le dialecte arabe des Ūlād Brāhīm de Saīda*, 143.

que en los beduinos³⁴, aunque en estos últimos también aparecen sobre todo algunos tipos concretos. Son más raros en las zonas más orientales del Magreb, como en los dialectos tunecinos³⁵ o en los de Libia³⁶.

En el dialecto *ḥassaniyya*, de origen beduino, existen pero no los tipos más corrientes que se pueden encontrar en otros dialectos.

En andalusí, también había plurales doblemente marcados, ejemplos: *qasāwisīn* "sacerdotes", *ḡurūsāt* "plantaciones", *ḥubūsāt* "habices"³⁷.

En los dialectos orientales no son tan frecuentes como en los anteriores, y al contrario que en ellos, aquí son, según Kaye y Rosenhouse, más frecuentes entre los beduinos que entre los sedentarios. De esta manera, hay muchas monografías dedicadas a estudios de dialectos del grupo oriental que no citan en ningún momento este tipo de dialectos, y en otros casos se hace una pequeña referencia pero sin ejemplos.

Sí los cita, por ejemplo, Clife Holes en su trabajo sobre el dialecto del Golfo Pérsico, donde engloba los dialectos de Kuwait, Bahrain, Qatar y Emiratos Árabes Unidos, pero simplemente dice que no son muy frecuentes y no da ejemplos³⁸. En cambio, no se hace ninguna referencia a ellos en los trabajos de Mansour sobre el dialecto sedentario de los judíos de Bagdad³⁹, tampoco habla de ellos Abdel Massih en su trabajo sobre el dialecto egipcio⁴⁰.

No obstante, pese a esta escasez de datos probablemente existan en todos los dialectos por efectos de *drift*, aunque en algunos sea menos frecuente que en otros. Así podemos citar algún ejemplo de dialectos orientales como El Cairo: *ḡuṭurāt* "trenes", Damasco: *ṭarṭāt* "caminos", *ṣḥabīn*: "amigos", beduino de Galilea: *ziṣamāt* "líderes", *furugāt* "diferencias".

En los dialectos occidentales la situación es diferente. Son más frecuentes y por ello han sido tomados más en cuenta por los investigadores, quienes no sólo hacen mención de ellos, sino que además explican su construcción y citan ejemplos. Así los encontramos en dialectos judeo-árabes como el de los judíos de Argel, en dialectos beduinos como el *ḥassaniyya* y el de los *Ūlād Brāhīm* de Saída, en dialectos rurales como el de Anjra, el de Taza o el Djidjelli⁴¹ y urbanos como el de Tremecén.

En alguno de estos dialectos hay además una variante diastrática porque parece que es más frecuente en el habla femenina que en la masculina⁴².

En cambio, en la utilización del esquema de plural con sufijo *-āt* no encontramos diferencias entre dialectos orientales y occidentales ya que lo podemos encontrar en casi todos los dialectos formando el plural de varios tipos de singulares. Los esquemas con este sufijo también existen en árabe clásico, así *fiṣlān* y *fuṣlān*.

³⁴ Cf. Marçais, *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*, p. 136.

³⁵ Cf. Stumme, *Grammatik des tunisischen Arabisch*, 116.

³⁶ Cf. Owens, *A Short Reference Grammar of Eastern Libyan Arabic*.

³⁷ Cf. Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances*, p. 92.

³⁸ Holes, *Colloquial Arabic of the Gulf and Saudi Arabia*, p. 150.

³⁹ Mansour, *The Jewish Baghdadi Dialect*.

⁴⁰ Abdel Massih, *An Introduction to Egyptian Arabic*.

⁴¹ Cf. Vicente, *El dialecto árabe de Anjra*, p. 127, Colin, "Notes sur le parler arabe du nord de la région de Taza", p. 63 y Marçais, *Le parler arabe de Djidjelli*, p. 368.

⁴² Cf. Marçais, Tremecén, p. 114.

Ejemplos: (dialectos orientales) *ferān* "ratones", *gidyān* "cabras", *tirān* "toros", *ḥulḥān* "pendientes", *ṭarṣān* "sordos", *xarsān* "mudos", *ṣamyān* "ciegos", *ṣalbān* "cruces", *ṭamṣān* "camisas"⁴³.

8. Ya hemos visto que este tipo de plural mixto no es una innovación reciente. Parece ser que existe en otras lenguas semíticas ya que aparece con bastante frecuencia en *gəʕəz*, así según Corriente⁴⁴: "en *gəʕəz* es obvio la frecuencia con que los morfemas de plural regular se combinan con el fracto, fenómeno que en árabe tiene escasa importancia estadística".

En árabe el plural mixto es más frecuente en el neoárabe que en el árabe antiguo. Podemos encontrar un correspondiente femenino de este plural en árabe clásico, éste es *mawāliyyāt* "señoras", formado por un plural fracto y el sufijo *-āt*. Este plural mixto aparece en el *Kitāb al-Aḡānī*⁴⁵.

Como vemos, la acumulación de marcas de plural es frecuente en semítico meridional lo que se debe probablemente al desgaste de morfemas de expresividad que al ser multifuncionales han sugerido un mayor o menor grado de pluralización.

Por lo tanto podemos afirmar que la aparición de este plural en casi todos los dialectos del neoárabe se debe a la actuación del *drift*.

9. No obstante, cabe la posibilidad de tener en cuenta también la acción del sustrato. Aunque Diem⁴⁶ demostró que no debe concedérsele una importancia excesiva a este fenómeno ya que muchas de las influencias explicadas por la acción del sustrato se deben a otros factores como, por ejemplo, el *drift*, no obstante, es innegable la existencia de características propias del sustrato, adstrato o superestrato de las lenguas que entran en contacto por los movimientos de población y la superposición sucesiva de capas y, por tanto, de lenguas diferentes.

Esta alusión al sustrato se debe a que la explicación de la mayor frecuencia del plural mixto en los dialectos occidentales que en los orientales puede deberse a la acción del sustrato bereber en los primeros.

Así, aunque la formación de este plural se explique por el fenómeno del *drift*, creo admisible que se haya potenciado y sea más frecuente en los dialectos magrebíes gracias a la existencia en bereber de un fenómeno paralelo.

En esta lengua encontramos ejemplos de plurales mixtos formados como en árabe por la combinación de una modificación interna del esquema de singular y la adición de un sufijo. El plural mixto en bereber también existe en las voces tanto masculinas, como femeninas⁴⁷.

El plural en esta lengua se forma con la adición de un sufijo y, a su vez, la producción de alternancias vocálicas en el esquema del singular. Así:

-con prefijo *a* en el singular, hacen el plural con el prefijo *-i* y el sufijo *-an*, ejemplos: *aderg* pl. *idergan* "tipo de terreno", *ažar* pl. *ižaran* "barranco", con esquema de singular invariable. Y *azāli* pl. *izelyan* "piedra pequeña", *aglif* pl. *igelfan* "rebaño pequeño", con esquema de singular variable.

⁴³ Kassab, *Manuel du parler arabe moderne au Moyen-Orient*, p. 310.

⁴⁴ Corriente, *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto*, p. 41.

⁴⁵ Edición de *Dār al-Kutub*, VIII, p. 187, n. 1.

⁴⁶ Cf. Diem, "Studien zur Frage des Substrats im Arabischen", 1979.

⁴⁷ Cf. Laoust, *Cours de berbère marocain. Dialecte du Maroc Central*, pp. 24-25 y 30-31.

—con prefijo *a* en el singular, hacen el plural con el prefijo *-i* y el sufijo *-en*, ejemplos: *aḥt* pl. *iḥtun* “gran llanura”, *aḥr* pl. *iḥraren* “montaña”.

El plural de los nombres femeninos de origen bereber que comienzan con *ta-* forman el plural cambiando el prefijo en *ti-* y añadiendo una de las siguientes desinencias *-in*, *-iwin*, *-aṭin*, *a*, etc., por ejemplo: *taḍist* pl. *tiḍusin* “vientre”⁴.

Algunos dialectos magrebíes con menor influencia del sustrato se limitan a añadir el sufijo del plural bereber al esquema de singular del préstamo en cuestión como si se tratara de un plural externo. En otros dialectos, se han conservado en los préstamos bereberes tanto los prefijos como los sufijos propios de los plurales bereberes, éste es el caso del dialecto árabe de Skūra en Marruecos donde por su situación lingüística particular, ya que es un enclave arabófono en un entorno completamente berberófono, aparecen las voces: *āzāglu* “yugo”, pl. *iāzāglīwān* o *āgāḥrūs* “tipo de cuero”, pl. *iāgāḥrūsān*.

La aparición de este tipo de plural en los dialectos beduinos plantea objeciones a la hora de afirmar que la existencia del plural mixto se deba a una influencia bereber, pero el hecho de que precisamente en los dialectos occidentales este plural sea más frecuente en los dialectos sedentarios nos permite no rechazar plenamente esta posibilidad. No obstante, cabe añadir que la existencia en andalusí del plural mixto, como se ha señalado más arriba, puede considerarse una vez más otra causa para su mayor aparición en árabe magrebí.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANC, H.; “Dual and pseudo-dual in the arabic dialects”, *Language* 46 (1970), 42-57.
- BLAU, J.; “Some observations on a Middle Arabic text in Coptic characters”, *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 1 (1979), 215-262.
- CAUBET, D.; *L'arabe marocain. I: Phonologie et Morphosyntaxe. II: Syntaxe et Catégories Grammaticales, Textes.* (Études Chamito-Sémitiques. Langues et Littératures Arabes). Éditions Peeters, París-Louvain, 1993.
- COHEN, D.; *Le dialecte arabe Ḥassānīya de Mauritanie (parler de la Gèbla).* (Études arabes et islamiques, 5), C. Klincksieck, París, 1963.
- COHEN, M.; *Le parler arabe des juifs d'Alger.* Librairie Ancienne H. Champion, París, 1912.
- COLIN, G.S.; “Notes sur le parler arabe du nord de la région de Taza”, *BIFAO* 18 (1921), 33-119.
- CORRIENTE, F.; *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto.* CSIC, Madrid, 1971.
- CORRIENTE, F.; *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle.* Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1977.
- CORRIENTE, F.; “South Arabian features in Andalusí Arabic”, *Studia linguistica et orientalia memoriae Haim Blanc dedicata*, P. Wexler, A. Borg, S. Somekh (eds.). Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1989, 94-103.
- CORRIENTE, F.; *Árabe andalusí y lenguas romances.* (Colecciones Mapfre 1492), Mapfre, Madrid, 1992.

⁴ Cf. Laoust, *Op. cit.*, p. 30.

- CORRIENTE, F.; *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*. CSIC, Madrid, 1996.
- DIEM, W.; "Studien zur Frage des Substrats im Arabischen", *Der Islam* 56, 1 (1979), 12-80.
- HILES, Cl.; *Colloquial Arabic of the Gulf and Saudi Arabia*. Routledge / Kegan Paul, Londres-Boston-Melbourne-Henley, 1984.
- JOMIER, J.; *Manuel d'arabe égyptien*. C. Klincksieck, París, 1964.
- KASSAB, J.; *Manuel du parler arabe moderne au Moyen-Orient*. Librairie Orientaliste Paul Geuthner, París, 1970.
- KAYE, A.S./ROSENHOUSE, J.; *Arabic Dialects and Maltese. The Semitic Languages*. Rowledge, Londres-Nueva York (Robert Hetzron), 1997.
- LAOUST, E.; *Cours de berbère marocain. Dialectes du Maroc central (Zemmour, Beni Mtir, Beni Mguild, Zayan, Aït Sgougou, Ichqern)*. (PIHEM, 2), Librairie Orientaliste Paul Geuthner, París, 1939³.
- MANSOUR, J.; *The Jewish Baghdadi Dialect. The Babylonian Jewry Heritage Center, The Institute for Research on Iraqi Jewry, Or-Yehuda*, 1991.
- MARÇAIS, Ph.; *Le parler arabe de Djidjelli. (Nord constantinois, Algérie)*. Maisonneuve, París, 1952.
- MARÇAIS, Ph.; *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*. (Langues d'Amérique et d'Orient), Maisonneuve, París, 1977.
- MARÇAIS, W.; *Le dialecte arabe parlé à Tlemcen: Grammaire, Textes et Glossaire*. E. Leroux, París, 1902.
- MARÇAIS, W.; *Le dialecte arabe des Ūlād Bṛāhīm de Saïda*. Imprimerie E. Bertrand, París, 1908.
- NATIVIDAD, E.; "Le dialecte arabe de Chefchaouen", *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental. Dialectologie et histoire* (Madrid, 1995), J. Aguadé, P. Cresnier, A. Vicente, (eds.), Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, Madrid-Zaragoza, 1998, 109-120.
- OWENS, J.; *A Short Reference Grammar of Eastern Libyan Arabic*. Wiesbaden, 1984.
- RATCLIFFE, R.; *The 'broken' plural problem in Arabic and comparative Semitic. Allomorphy and analogy in non-concatenative morphology*. (Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Sciences. Series IV - Current Issues in Linguistic Theory, Volume 168). John Benjamins Publishing Company, Amsterdam-Philadelphia, 1998.
- SINGER, H.R.; "Grundzüge der Morphologie des arabischen Dialekts von Tetuan", *ZDMG* 108 (1958), 229-265.
- STUMME, H.; *Grammatik des tunisischen Arabisch nebst Glossar*. Leipzig, 1896.
- VICENTE A.; *El dialecto árabe de Anjra (norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. (Área de Estudios Árabes e Islámicos, 6), Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2000.